

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS NOTICIAS Y TELEGRAMAS

FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR-PROPIETARIO

FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

Oficinas e Imprenta, Parraga, 5, y Puentezuelas, 2 triplicado

TELÉFONO 177.-APARTADO DE CORREOS, 37.

Céntimos número

FRECIOS de inserciones	1.ª plana	2.ª plana	3.ª plana	4.ª plana
Anuncios, línea, una vez, tipo 8	2 p.	1 p.	0'60 p.	0'15 p.
Idem financieros ó de empresas	5 p.	3 p.	1 p.	0'50 p.
Idem mortuorios, línea	3 p.	2 p.	1 p.	0'50 p.
Reclamos, línea	10 p.	5 p.	2 p.	0'50 p.
Comunicados, línea	100 p.	75 p.	50 p.	25 p.

PRECIOS de suscripción	Un mes	Tres meses	Ses meses	Un año
Granada	1'50 p.	4'50 p.	9 p.	18 p.
Provincia	1'75 p.	5 p.	10 p.	20 p.
Portugal	2 p.	6 p.	12 p.	24 p.
Unión Postal	2 p.	6 p.	12 p.	24 p.
Demás países	2 p.	6 p.	12 p.	24 p.

LLEGARÁ PRONTO



CASAMIENTOS

En la impetuosa de este periódico, Parraga, 5, se ha recibido un surtido, novedad de tarjetas fantásticas para participar los enlaces. Las hay con flo dorado y achafañado, para dos y tres esquilas, y otras clases, desde 5 pesetas el ciento.

Se vende un precioso carruaje de los llamados góniolo jardinería breck, sin estrenar, para una ó dos caballerías. Lujoso, cómodo, Acera del Casino, núm. 15, bajos, Administración del cóche para señoras.

La Sociedad de Geografía

El estudio de la geografía no alcanza en España ni la extensión ni el esplendor que en los demás países civilizados. Aquí, muy pocas personas se preocupan de tales asuntos. La mayoría de los españoles vive en el mejor de los mundos, por cuanto no sabe si existe más tierra que la que alcanza su vista, ni cree que hay nadie ni puede haber otra mejor ni más rica, ni donde en más escólicas condiciones se realice el fin humano.

En diferentes ocasiones nos hemos lamentado de este mal, que fué uno de los motivos del desastre de 1898 y una de las causas del relativo atraso en que nos encontramos, y hemos aconsejado desde nuestras columnas la necesidad de corregir ese defecto y de dedicar al conocimiento de las ciencias geográficas todo el tiempo y todo el trabajo que merecen.

En tales recomendaciones no vamos solos, sino por cierto en muy buena y honrada compañía: hombres de reconocido talento opinan como nosotros, y hoy es la Sociedad de Geografía Española la que en la sesión últimamente celebrada se lamenta del hecho, y después de conocer el mal procura el remedio, proponiendo la difusión de los conocimientos geográficos por medio de conferencias populares, empleando el sistema de extensión unive. sitaria, con tan buenos resultados empleado en Oviedo y ensayado en Santander en el pasado invierno por la culpa Sociedad del Centro Obrero.

Creemos que la tentativa de la Geografía tendrá en su primer desenvolvimiento el carácter de en-ayo, que se realizará en Madrid, para dar después mayores vuelos extendiéndose á provincias, utilizando los elementos escasos ciertamente, que en ellas puedan coadyuvar á tan patriótica obra.

Muchos hombres que se tienen por cultos en España, no saben más de Geografía que la que aprendieron en el texto de Paluzie, en las escuelas de instrucción primaria, y no faltan los que aún creen que existen los reinos de Nápoles y Piamonte, tienden al Japon, por país incivilizado, y á la Australia por colonias de presidiarios ingleses.

Es indispensable que se forme en nuestra patria un gran movimiento de opinión en apoyo de los estudios geográficos, empezando por los que se refieren á la realidad de cada cual vive y acabando por los que afectan á los más remotos países, sólo así podrá conseguirse que la opinión pública se penetra bien de la importancia del poder marítimo, de la conveniencia de dominar en el Océano, de las grandes ventajas que reporta á el fomento de la flota mercante, de la industria pesquera y, en general, de cuanto con el mar se relaciona, y de todo lo que afecta al desarrollo del comercio, que es uno de los más firmes cimientos de la riqueza de los pueblos.

Si el nuestro poseyese conocimientos geográficos, aunque no fueran muy profundos, no existiría la errónea creencia de que España puede reconstituir sus fuerzas y ser un país próspero y grande, prescindiendo en absoluto de la marina de guerra y mirando desdeñadamente las empresas de mar, que en un tiempo nos hicieron fuertes y que, después, por abandonarnos, nos han reducido en un pueblo de anémicos.

CUENTO

CRIATURA INGRATA

—[Abuela, soy yo] Encucada de color y jadeante, así exclamaba una niña precipitándose en brazos de la vendedora de rosarios, cuando

ésta se disponía á quitar el polvo de sus metallas y estampas ante la berévola y protectora luz de la iglesia de Santa Ana.

Muda por la emoción, con las manos juntas y el temblor en los labios, ni atina á devolver las caricias que está recibiendo.

—De veras es aquella su Juanita, la de los gruesos zuecos, aquella cuyas mejillas tostara la siegedad del viento, la que espónde el rostro en el delantal de su abuela.

Mas, en cuanto á la chiquilla, añade con ternura:

—Pero es que no me reconoces ya, abue a mía?—Por toda respuesta la anciana la estrecha con fuerza contra su corazón, que salta, salta bajo el grifón de gruesa tela, y por su a-rugada faz se deslizan gruesas lágrimas que van á caer como rocío sobre la frente pura de la niña.

—¡Oh! ¡La reconoces bien, es en Juanita, por la cual tanto sufrí, tanto peñá, cuya dulce sonrisa se acabó su lien-to, cuya niñez le desvaneció el recuerdo de las sepulturas donde yacían padre, madre, esposo, hijos, sus ternuras todas resumidas en aquel frágil y pequeño ser.

Maravillada, como en éxtasis contemplaba aquel amado rostro que no había visto en tanto tiempo.

Lo que voy á narrar ocurrió cinco años antes, cuando Juanita se hallaba en los seis años.

Su abuela vendía objetos de devoción en la puerta de Santa Ana de Loaneé.

Sólo alguno que otro bañista de los que pasear su ociosidad por las playas bretonas, se daba el trabajo de llegar hasta allí, y oyendo con aire exceptivo é indiferente las ingenuas leyendas de la buena ansiana que hacía las veces de "cicerone", compraba una fruslería, y ponía en una moneda en la mano de la chica, marchaba por no volver jamás.

Sin embargo, Juanita vio repetirse con tanta frecuencia a vista de cierta persona, que hubo de atribuir á aquel ó á mu ha piedad y á particular devoción á la gloriosa Santa Ana, que que la niña más parecía preocuparse de Juanita que de la venerable esposa de San Joaquín; pero se comprendió muy bien que, á los ojos de una abuela, semejante preferencia no sienta mal, sino muy al contrario.

La señora Durandel, la parroquiana en cuestión, era una mujer rica de la clase media, viuda y sin hijos, circuncstancia esta última que la tenía muy desconsolada.

Y á falta de hijos en quienes depositar su cariño, resolvió adoptar á una niña de poca edad, á la cual nombraría su heredera.

Llegando en esto á Loaneé, notó la gentileza de Juanita y resolvió hacerla suya.

La tía Juana era pobre y no iba á renusar ofertas ventajosas.

Sin embargo, sus primeras proposiciones fueron rechazadas con indignación.

—Vendré una abueja á su piedad! ¡Es posible Dios mío, que a quien pueda concebir la idea de negocio semejante!

—En vano la señora Durandel, en quien una negativa era un aguijón para su deseo, llegó á ofrecer cantidad doble y hasta triple.

La anciana rehusó.

Entonces la opulenta viuda cambió de táctica, invocando el interés, la fortuna, el bienestar de la niña.

—La abueja titubeó.

Ella, que había pasado tan trabajosamente la vida, sin que bastara su ruda labor á asegurar el pan cotidiano; ella, que sabía lo que eran privaciones, y mi-seria, tenía acaso derecho á condenar, por maternal egotismo, á su nieta á tan dura existencia, cuando se le ofrecía un porvenir tan dichoso y brillante?

—Pero ¿no volver á verla, no existir para ella (pues la señora Durandel sobre este punto exigía una renuncia formal). Dios mío, esto es demasiado lo cruel!

—[El interés de la niña!]

—Éstas palabras, verdaderamente "es-gam", abrete" (1), abrieron los débiles brazos que estrechaban á la piquita, y la abuela, con el corazón desgarado, cedió; rechazando al propio tiempo la re-ta vitalicia que la señora quería hacerle aceptar.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu madre de que yo rehúsa-e lo que ella me ofreció.

—¿Certo; mas ¿por qué me tiene tan se-arada de tí? ¿Sé a-pa- que te olvidé? ¿Por qué me prohibe pronunciar tu nombre? ¿Se quiso darme á entender que tú eres mi nodriza...? ¡Sé, sé, yo que eres mi bondadosa abueja!

—Y apoyando con zalamería su cabeza rubia en el hombro de la, arcara bretona, le contó cómo había vivido durante los cinco años últimos.

La lleva-oto lejos, muy lejos, á una ciudad tan grande como no la hubiese imaginado nunca.

Teñía una linda habitación, ricos vestidos, juguetes preciosos; por nada podía haberle olvidado á su país y á su abuela.

La señora Durandel, encantada de la dulzura y docilidad que veía en ella, ni sospechó lo que escondía dentro de aquella alma infantil, por lo cual, sin aprensión alguna, decidió pasar un mes en su quinta á orillas del mar, después de cinco años de no haber estado en ella.

La niña, disimulando su gozo, fingió no acordarse de nada, y aprovechando un momento de distracción, escapóse de su dorada jaula, para volver al nido maternal.

—Quiero quedarme contigo, abueja; no quiero volver allí.

La abueja, emocionada ante lo que veía, hubo de hacer un violento esfuerzo para contestar con firmeza:

—No es posible, Juanita mía. Eso fuera ingratitude para con tu madre adoptiva, que, como tú dices, es tan buena. Te cedi á ella... (¡Sé, Dios á qué costo!) Prométi-mo volver; jamás á verte, morir para tí, y por nada faltaré á mi promesa.

—¿Es que no me quieres ya?

—Muy al contrario, por lo mucho que te quiero... Cuando seas mayor lo comprenderás.

—Sin embargo, ¿si me despidí?

—Entonces fuera otra cosa. Pero no hay miedo de que tal suceda; es demasiado grato vivir con una niña tan hermosa como eres tú.

La muchacha, con aire pensativo, mencionó la cabeza.

—Vuelve á tu madre, querida mía, añádole con dulzura la pobre vieja, cuya voz temblaba á presar suyo; y no digas que hayas estado aquí, ni que me hayas visto, y... olvidame.

La pobre niña obedeció á pesar suyo, alejose á través de e-ial, volviendo la cabeza de vez en cuando.

—[Cuan hermosa y crecida estás! ¡Válgame Dios! ¡Díjame que te mire, y vuelva á mirarte, Juanita mío! ¡Cógeme no has de permitir que me vea! ¡Buen día, yo que te consentiría que la abuela muriese sin abrazar á la niña.

—Mas ¿dónde está la señora para que pueda car en las gracias?

—Es que no está conmigo, abueja, me he escapado... No quiero volver á separarme de tí.

—¿Por qué? ¿Te traté mal acaso?

—No, por cierto. La señora Durandel es muy buena, demasiado buena para conmigo; de modo que hasta me da pena verme atendida y mimada de tal suerte, cuando tú sufes tantas privaciones.

—¡Ja! ¡mía, ninguna culpa tiene tu

El cierre

Un representante de los dueños de cafés, restaurantes y tabernas, visitó ayer al Gobernador civil, para interesarle que permitiera que dichos establecimientos vendieran durante todas las horas de la noche.

El Sr. Bahamonde dijo al representante en cuestión que no le era posible revoocar la orden que dió respecto al cierre de los expresados establecimientos.

Por el Gobernador civil de Cádiz ha sido autorizada la traslación al cementerio de Granada de los restos de doña Gracia Ruiz Gómez.

Descanse en paz

Fue el día ayer en Granada, el joven oficial de Telegrafos, don Casto Robledo Carmona, y hoy a las ocho de la mañana se verificará la conducción de su cadáver al cementerio.

Esta noche, querido por su jefe, tan estimado de sus compañeros de cuerpo y tan apreciado por cuantos tuvieron la fortuna de frecuentar su trato, que la muerte de Sr. Robledo ha sido generalmente sentida.

Reciba la familia del finado nuestro pésame.

Viajeros

Esta noche regresa de Madrid, nuestro querido compañero de recreación y abogado de este ilustre colegio, D. Eduardo Vázquez del Alba.

Ho, sale de veraneo, nuestro querido compañero de recreación y abogado de este ilustre colegio, D. Eduardo Vázquez Ferrer.

Con su señora madre y su hermano menor, marchó anoche para los baños de Almuñécar, nuestro compañero y también abogado de este colegio, D. Antonio Lorenzo Medina.

En el correo de anoche ha regresado de Málaga, acompañado de sus distinguidas esposas y encantadoras niñas, el conocido industrial y paisano nuestro don Francisco Fernández Santaella.

Se encuentra en Granada el teniente alcalde del ayuntamiento de Almería, presidente de la comisión de festejos, D. José de Burgos Tamarit que ha venido a utilizar varios detalles referentes al programa de las fiestas de Agosto que se celebrarán en la ciudad hermana.

Ayer marchó a Ilora, con objeto de posesionarse del cargo de cura parroco de aquel pueblo, el que hasta ahora ha sido ejercido de la colegiata de San Juan, don Pablo Ibáñez Navarro.

Hotel Alameda.—Llegaron anoche, don Jacinto Arredondo, Mr. Lewis Etgueta, Mr. Abril y familia, Mr. No y familia.

Hotel Victoria.—Llegaron anoche, don José Jiménez Cuevas, don Hipólito Martínez y familia, don Gregorio Arroyo, don Feliciano Garrido y Mr. Al Jus Dykht.

Cerveza Pilsen Maier

Depósito exclusivo, López Rubio, donde estuvo el establecimiento llamado El número 1.—Se sirve a domicilio y se manda a la provincia.

Una parte del ayuntamiento de Benalúa de las Villas ha suspendido arbitrariamente al secretario del mismo don Emilio Iglesias, el cual ha presentado recurso de alzada que ha sido favorablemente informado por el Sr. Gobernador civil, ordenando al alcalde que remita a la mayor brevedad copia certificada del acta en que conste el acuerdo de suspensión y nombre y apellidos de los concejales que lo tomaron.

El acuerdo obedece a venganzas personales, que no pueden prosperar con un gobernador como el Sr. Bahamonde.

Los incendios en los campos

De algunos días a esta parte se reciben noticias de frecuentes incendios producidos en el campo, en nuestra provincia.

La casi totalidad de esos incendios son casuales, y ocurren con frecuencia todos los años a udados por el estado de extrordinaria sequedad de las mieses y la falta de precaución con que suelen quemarse las sembraduras.

Hay, sin embargo, que anotar la frecuencia con que tales siniestros se originan al paso de los trenes de cuyas máquinas saltan chispas que prenden fuego a los sembrados, como ha sucedido hace pocos días cerca de Jabalquinto, donde se han quemado varias hectáreas de terreno y algunas olivas, cuyo importe asciende a más de tres mil duros.

Los consumos

La Cámara Agrícola de Jén se ha reunido para deliberar y acordar acerca del informe que estos centros deben emitir a la Real orden de 20 de Abril, relativa a la supresión del impuesto de consumos y su sustitución por otros arbitrios que no menemen los ingresos en los Municipios.

Para sustituir dicho impuesto propone la Cámara agrícola de Jén:

- 1.º Aumento gradual en las cédulas personales, haciéndolas obligatorias para el ejercicio de todos los derechos de la vida civil, é imprescindible para ejercer el electoral, dándolas además el carácter de pasaportes.
2.º Aumento, en la cantidad que se considere precisa, en todo club, casino, billares, cafés y lugares en que se juegue, hipódromos, tiros de pichón, corridas de toros, vacas ó novillos, funciones teatrales y todo espectáculo que signifique diversión pública y se satisfaga alguna cantidad por su asistencia.
3.º Aumento de un duplo, por lo menos, a toda licencia de caza y pesca.
4.º Aumento debido en la contribución

de toda finca que, segregada de la producción, sea acotada exclusivamente para el recreo de la caza.

De teatros

Aquí es Jiménez, ese niño que ha sabido demostrar ante este público su talento gigantesco, celebró anoche su beneficio en el favorecido teatro Ahambra, con un lleno rebosante y rependas ovaciones. Recibió muchos regalos de sus numerosos admiradores.

Esta noche se despue de Granada la compañía, celebrando el beneficio del aplandido entusiasta todas las noches al público, no es aventurado asegurar que se va el teatro atestado de gente en las tres únicas secciones que se anuncian.

A primera hora se cantará La Revoltosa, para complacer a muchas familias que no pueden trasnochar y van con niños.

Luego se pondrá en escena El Bateo, en que la compañía se distingue, y por último se verificará la repulsa de El Santo de la Isidra, obra que habla de cosas de ver a la troupe que dirige el Sr. Jiménez.

El cuerpo de baile, ejecutará los números de más atracción y estrenará los nuevos trajes.

La compañía debutará el martes en el teatro Lara, de Málaga.

Delegación de Hacienda

Pagos para mañana. A D. Benifacio Sorrache y D. Miguel Garrote.

Música

Esta noche, en el paseo del Saón, la banda del regimiento de Córdoba ejecutará las siguientes piezas:

- 1.º Guiltén Sotelo, paso doble, C. Espo.
2.º Gracias, m. zork, R. Rodríguez.
3.º Fantasia Papliacci, L. oncavallo.
4.º Noche de leita, Orose.
5.º Vals de La bohemia, Puccini.
6.º El bateo, paso sob e, Chueca.

Los baños para los militares

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica una circular dictando órdenes para limitar las concesiones de licencias de baños minerales a las clases de tropa que por pertenencia facultativa los necesitan.

En adelante y a contar desde el presente año, los individuos que soliciten licencia de baños necesitarán someterse a un reconocimiento facultativo, y hasta conocer el informe del médico que lo practique, no se les entregará el correspondiente pasaporte.

Las conducciones de soldados bañistas serán acompañadas, como de costumbre, por oficiales de los respectivos cuarteles, llevando encargo de ejercer una exquisita vigilancia, para evitar que se cometan transgresiones singulares.

Sucesos locales

A Fernando Mendoza Moral le mordió anteayer un caralío en el brazo izquierdo y le causó una herida.

Antonio Sánchez S. bino, ingresó anteayer en el hospital de San Juan de Dios con una herida que se infirió en su mano.

En niño de 13 años Manuel Quiles Martínez, de día expresado fué herido en la espalda por Antonio Trapera. La lesión no es de importancia.

Ocasión a la muerte de Juan Magias Molinero, sucesor el que nos ocupamos en nuestro número de anteayer, una apoplejía pulmonar, siguió el día siguiente emitido por los médicos que practicaron la autopsia al cadáver.

Manuel Ruiz R os maltrató ayer a Rosa de San Pricto.

Calle de San Jerónimo, 5

Acabado ya de restaurar, se alquila un magnífico piso principal, de grande extensión, gran localid y hermosas habitaciones, con puerta principal, independiente, gran patio, con una hermosa fuente en su centro, pilar de agua corriente, gran escalera de mármol y demás dependencias análogas.—Para tratarlo, Alcazarina, 2.

El ayuntamiento de Alhama ha acordado exigir por la vía de anremito a los de Agrón, Arenas del Rey, Fornes, Chimeas, Jatar, Javea, Moraleda, Santa Cruz, Ventas de Huelma y Ventas de Zafarraya, las cantidades que acendian por atenciones carcelarias.

Personas reales y omlentes

La infanta María Teresa de Portugal, viuda del archiduque Carlos Luis de Austria, ha llegado a Munich con sus dos hijas, la archiduquesa María Anunciata, prometida esposa del duque Sigfrido de Baviera, y la archiduquesa Isabel.

El matrimonio de los augustos novios citados se efectuará en Viena en el transcurso de N viembre próximo.

Esperado en Munich el nuevo Nuncio apostólico, monseñor Mocchi.

Ha regresado a Copenhague, después de haber asistido a las honras fúnebres de su hermana la gran duquesa Federica de Anhat Bernburg, el rey Cristian IX.

El general Kitchener inspeccionará los trabajos de irrigación del Ni o y visitará la ciudad de Karthoum antes de asumir el mando en jefe del ejército inglés en la India.

Con ocasión de su reciente enlace matrimonial, ha sido agraciado con la cruz de gran oficial de la Legión de Honor el príncipe Mirko de Montenegro.

El rey Ocar de Suecia ha salido para Noruega, al encuentro del emperador de Alemania.

Mr. Michel Stern, sportman muy conocido en los círculos int racionales del turf, y dueño de una renombrada carrera de caballos de carrera, ha fallecido de a con eucencia de una caída sufrida montando un caballo de su propiedad en el hipódromo de Eibent.

En las mismas carreras resultaron gravemente lesionados dos oficiales del ejército francés.

Cédulas personales

La prórroga concedida para la cobranza voluntaria de cé dulas personales del corriente año, termina el día 31 de Julio actual, hallándose establecidas las oficinas de recaudación en la calle de Méndez Núñez, antigua Nvas, núm. 12, y abiertas para el público todos los días hábiles, desde las diez hasta las diez y siete.

Sucesos de Andalucía

JAEN.—Ha fallecido en Ajna, don José Matutez Gaón.

—Ha fallecido en Cambil D. Cristóbal Ceballos Mea.

CORDOBA.—Han contraído matrimonio la señorita Purificación Obaparro Gallgo y D. Rafael Calles Rodríguez.

MALAGA.—En la casa de Compañías le fué sustraído el reloj, a un anciano. Los ratones empezaron la fuga, sin que nadie le molestara.

El precio de los granos

Los 213 quintales métricos de trigo á que se refiere el estado de la Alhóndiga que publicamos en la 4.ª plana de este número, equivalen á 497 fanegas, y se vendieron ayer al precio de 40 á 44 reales una; la cebada se vendió en el mismo establecimiento, de 26 á 28 reales fanega; las habas, de 44 á 48; el maíz, de 44 á 48, y los yeros, de 48 á 50.

Cabildo municipal

Con asistencia de diez concejales y presidido por el Sr. Alcalde, tuvo lugar el cabildo de ayer.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, aóse cuenta de los siguientes asuntos consignados en la orden del día.

Oficio del Gobernador militar de España, diciéndo se hallan escocudadas las granadas que existen en Torres Bermejas.

Expediente de expropiación de la casa núm. 7 de la calle Azcayes, tasada en 1.262 pesetas.

Solicitud de los Sres. Rodríguez Acosta para con tui tres casas en la Gran Vía, frente al convento del Angel y esquina á la de Cacerías; de D. José Ortega para sustraído a casa núm. 32 de la calle de San Jerónimo; de D. Eusebio Castro para fabricar la casa núm. 16 de la calle de Recoigidas y construir una torre en la misma, y D. Emilio López para reparar la fachada de la casa núm. 2 de la calle de Fabrica Vija.

Dictamen de la Comisión de O nato p oprimido la apertura hasta la Gran Vía de la calle Pozo de Santiago, variando la alineación.

Se aprobaron también la construcción de aceras de cemento y adquinado de la calle de la Compañía, es eja de Duquesa a la de San Jerónimo, imo tanto, 1.977, adoptando la calle de San Felipe entre la de Araditas y la de San Jerónimo, imo tanto, 1.826 pesetas; sustituir el adoquinado de la calle de las Hierbas, hecho con piedra del país por otro que se haga con piedra de G reus, presupuesto esta obra en 540 pesetas.

Dó e cuenta de un expediente de haber trascurrido el plazo de la publicación, sin que se haya hecho reclamación alguna, para la clausura de la callejuela sin salida, situada á espaldas de la Iglesia de Santa Ana, y á propuesta del señor Duarte se acordó obca causura, teniendo es e acuerdo carácter ejecutivo.

Se leyó un oficio de La R formadora grassadina, participando haber terminado el alcantarado y casi concluido las aceras del cuarto tramo de la Vía de Clon, é íntese se nombre la Comisión que presida la entrega y á la vez se dé posesión á la Sociedad de los vótores del mismo que se ecurran regularizados, números 27, 28 y 29 del proyecto. La Comisión de O rdo propone que se nombre a que haya de verificar dicha entrega, y así se acuerda.

Lejose una real orden nombrando a D. Enrique Hidalgo Matn z, profesor universitario de dibujo, en la Escuela de Bellas Artes é Industrias de esta ciudad, dotada con el sueldo anual de 2.500 pesetas.

Se aprueban los decretos de la Alcaldía relativos á composuras de la cenería del Matadero en la calle de las Rejas, del puar público de la d. Moral Alta, de la atarjea del urinario de Piar del Toro, limpieza y reparación del dero de la calle de las Muras, arreglo de la chapa de hierro de la Alcubilla del Cura, custodia de oficio a costa de doña Clara Ramirez, de u a cta de hierro en el nichil de la calle de Luces, y reparar un revestido de canchales del principal de Lizaba en la calle de Lepinto.

Se conceden treinta días de licencia al celador de vigilancia nocturna don Manuel García.

El señor Duarte propuso que se realicen cuanto antes y según se tiene acordado, las obras de adoquinado de la Carrera de Darro y que presente el arquitecto municipal el proyecto para la expropiación de una manzana de casas que dá a la anchura necesaria á dicha vía.

El Alcalde dice que el arquitecto está examinando los trabajos para que en el próximo cabildo puedan ser examinados. El señor Sargun ex usó la necesidad de un plan para cubrir un dario que se aya por el barrio de San Lazaro y desembo

ca en la carretera, á fin de evitar los perjuicios que de ese depósito de distributos y materias infertantes pueden resultar para la salud pública y el Alcalde contesta que se procederá a la limpieza de dicho darro por no ser posible llevar agua al mismo.

Y, se levantó la sesión.

Teatro Alhambra

Funciones para esta noche, despedida de la comañía.

- A las 8 1 2, La Revoltosa.
A a 9 3 4, El bateo.
A las 10 3 4, El santo de la Isidra.

Mercancías llegadas ayer á la estación

- D. Amansa, 2 garrapas, Heñáñez.
D. Araga, 6 butos, ea ne, O den.
D. C. Ral, 5 id., vino, Huertas.
D. E. Carpio, 1 id., pie es, I escas.
D. P. Narroya, 1 id., but a, M rasol.
De Sevilla, 1 id., vino Añera e.
De Va d pñas, 7 id., vino, Cooperativa.
De La Luisiana, 15 id., javon, O den.
De Sevilla, 2 id., acitunas, Dona.
De Sevilla, 4 id., a midon, L. Torre.
De Almería, 1 id., hierro, Hernandez.
De Almería, 2 id., vino, M rasol.
De Almería, 2 id., vino, Redáñez.
De Barcelona, 6 id., marquisaria, Valle.
De Elia, 2 id., hormas, Gujarrero.
De Madrid, 4 id., vicias, Villagas.
De Victoria, 16 id., herraduras, Heredia.
De Málaga Pto., 30 id., arr. z, Muñoz.
D. Málaga Pto., 30 id., arr. z, Gómez.
De Málaga Pto., 30 id., arr. z, Gutiérrez.
De Málaga Pto., 10 id., arr. z Moreno.
De Málaga Pto., 7 id., m. q., Muyor.
De Málaga Pto., 30 id., papel, Mena.
De Málaga Pto., 20 id., bacalao, Moreno.
De J. Piedra, 1 id., carbón, Orien.
De Co d ba, 120 id., cebaca, Me en.
De C. Yaca, 2 id., criadas, Cañte.
De C. Yaca, 1 id., criada, Casaró.
De Ilora, 140 id., trigo, Bnalúa.

Correo de anoche

Crónica extranjera

Gobernador del Cabo.—Steinj á Inglaterra

Londres.—Ha sido nombrado gobernador general de la colonia de Trasvaal, mister Laver, que actualmente se encuentra desempeñando igual cargo en la Australia.

Comunicación del Cabo que ha embarcado en rumbo á Londres el expresiente de C. O anj, Steinj.

Policia fallecido

París.—A consecuencia de un enfriamiento, que cogió el lunes último, ha fallecido el andino inspector de policia, M. Houdier, cé bre por haber tenido activa parte en varios famosos procesos de los que ocuparon largo tiempo la atención pública, no sólo en Francia, sino en toda Europa.

Monsieur Houlier fué el que llevó á cabo la captu a del famoso Arton, se vio cicio que le conquistó celebridad universal.

La trata de blancos

París.—El la conferencia celebrada por los miembros del Congreso internacional contra la trata de blancos, el delegado de España, señor Cuatrecasas, expuso la iniciativa del Rey D. Alfonso y de su augu la madre de constituir un patronato contra ese infame comercio.

El patronato se nombraron tres comisiones, encargadas de preparar o temas que han de discutirse en la Asamblea general.

El Gobernador de Irlanda

Londres.—El ra Cadojan, gobernador general de Irlanda, ha presentado la dimisión de su cargo.

Después de la paz

Londres 18.—La Cámara de los Lores, en su sesión de anoche, aprobó una proposición de lord Monweli, aceptada por el gobierno, en aminda á que se tomen todas las medidas de disposiciones á fin de tener remedio á las deficiencias que hace constar en su informe la comisión encargada de estudiar los contratos de la administración militar durante la guerra del Africa de Sur.

El ministro de Hacienda

Londres.—Los ees eficientes dicen que el señor Hicks Beach, ministro de Hacienda, cediendo á los deseos de lord Balfour y de todos sus compañeros de gabinete, continuará desempeñando su cartera mientras dure la actual legislatura.

La censura

Londres.—Telegrafan de la Ciudad del Cabo, que la censura ha sido suprimida, excepto para los telegramas de prensa.

Juicio de un periódico

París.—El periódico inglés El Economista cree que la política de paz, que caracteriza á las potencias, no arranca tanto del convencimiento como de la imposibilidad de sustituirlo con otra.

La Gran Bretaña, desequilibrada en la Hacienda, necesita cierto tiempo para normalizarse y organizar su ejército.

El problema económico y la crisis industrial preocupan también á Francia y Alemania.

El gobierno austriaco tiene sobrado que hacer con el problema de la nacionalidad.

Italia se ve obligada á estudiar su organización interior.

De aquí la necesidad de conservar la paz armada y sucesiva, pero al fin y al cabo la paz.

Negativa terminante

Lisboa.—La mayoría de la prensa acoge con apauso la terminante y enérgica negativa de los comerciantes de Lisboa respecto al rumor de haber solicitado la protección de la Gran Bretaña, añadiendo que esta misma actitud patriótica obliga más y más al gobierno á la adopción de medidas administrativas que mejoren en la situación de las colonias.

El presupuesto de Guerra.—Debate interesante

Londres.—Cámara de los Comunes. Discútese el presupuesto de Guerra y el Sr. Grey propone, en señal de protesta, que se reduzcan las medidas adoptadas por el ministerio del ramo contra el general Buller.

El ministro Sr. Broodrick, justifica dichas medidas por las faltas que aquel general cometió en Ladysmith, Colenso y Spionkop.

Añ de que su relevo del mando del campamento de Aldershot fué debido al discurso que pronunció y que infringía las ordenanzas militares.

Sobre todo esto se abrirá una información, pero sus deliberaciones serán secretas para evitar el ridículo que puede caer sobre el ejército.

La Cámara desechó, por 236 votos contra 98, la proposición Grey.

¿Qué haremos con nuestras hijas?

Un periódico americano abrió entre sus subscriptores un concurso, cuyo premio se adjudica al que diere la mayor respuesta á la pregunta que encabeza esta columna.

Hé aquí la que mereció el premio: «En primer lugar, darles una buena y completa educación religiosa y una sólida instrucción elemental. Enseñarles después á coser, lavar, planchar, hacer calce a, bordar y hacerse vestidos, así como guisar y ser buenas reposteras.

Después que un duro tiene 500 céntimos de p seia, y que para economizar es preciso gastar menos de lo que se tiene; de lo contrario, se va á la indigencia y á la miseria.

Enseñarles que un vestido de lana, pagado, vale más que uno de seda, cuyo importe se deba ó pague á plazos.

Que aprendan á cuidar, á hacer la cuenta de la cocina y á dirigir los quehaceres de la casa.

Hacerles comprender que un honrado trabajador, en mangas de camisa, vale más que una docena de pétmeteres imbeciles y vanidosos.

Después de conseguir todo esto, se les puede enseñar el piano, la pintura, etcétera; pero teniendo presente que estas artes son muy secundarias en la educación.

Enseñarles á apreciar las verdades y á odiar el disimulo y la mentira; y cuando llegue el momento de casarlas, hacerles comprender que la felicidad en la familia depende más que de la fortuna ó de la posición social de su marido, de su carácter y de sus cualidades morales.

TELEGRAMAS DE AYER

A continuación insertamos, en un más conciso que han venido, los telegramas correspondientes al número anterior, que recibimos ayer tarde.

El Sr. Moret

Madrid 18.—El Sr. Moret sigue mejorando, pero aun no se halla completamente bien.

Gobernadores

San Sebastian.—Se han firmado los nombramientos de gobernadores civiles de Alicante y Badajoz, á favor de los señores Gyarzába y Rio, respectivamente.

Mordido por un gato

Vitoria.—Un gato huerfano, ha mordido á un niño de siete meses, causando graves heridas.

Palomas mensajeras

Tánger.—Se ha dado suelta á varias palomas mensajeras.

Estas van á Guadaluja.

Visitas del rey

San Sebastian.—D. Alfonso XIII ha visitado al Gobernador militar, Sr. Colomer, que se encuentra enfermo.

También ha visitado varias dependencias militares.

El luto de la Corte

San Sebastian.—Ha cesado el luto riguroso que guardaba la Corte por el fallecimiento del rey abuelo D. Francisco de Asis Borbón.

Conciertos.—Recepción

Han comenzado los conciertos en el Gran Casino de San Sebastián.

En el palacio de Miramar, se ha celebrado una recepción, á la cual asistieron los elementos oficiales.

Los obreros ferroviarios

Los delegados de las sociedades obreras, han visitado nuevamente al ministro de Obras públicas, Sr. Suárez Inclán, comunicándole los acuerdos que tomaron en su reunión anoche.

El ministro exhortó á que observen la mayor cordura, ofreciéndoles emplear sus buenos oficios, cerca de las empresas para conseguir un arreglo.

En los centros oficiales se espera lograr la avenencia, y se quite importancia al conflicto planteado, afirmando que solo irán a la huelga el cincuenta por ciento de los obreros, porque los restantes desean seguir en sus puestos.

Sagasta

El presidente del Consejo no saldrá de Madrid en todo el verano.

Los ferroviarios

Las compañías de ferrocarriles se han convencido de lo firme que es la actitud de sus empleados y obreros, y desconfían del éxito de las gestiones de avenencia que se practican.

Nuevo Cecil Rhodes

A la guardia que presta sus servicios en el Palacio de Miramar, presenósele un loco, solicitando hablar con S. M. el Rey, con objeto de proponerle un negocio de uvas minas de oro.

No hay tifus

Se desmiente oficialmente la existencia del tifus en San Sebastián.

Cruces de Alfonso XII

Ayer se firmaría a continuación de cruces de Alfonso XII a los artistas Fr. Ant. Buba, Domínguez, Fernando Díaz de Mendoza y los Sres. Muñoz y Vitoricos.

Cecilia Aznar

Muy en breve, y después que se practiquen algunas diligencias, será conducida Cecilia Aznar a la casa donde dió muerte a D. Manuel Pastor.

Se reconstituirá la escena, explicando la procesada cómo fué la lucha y la posición que ambos ocupaban.

El médico de la cárcel observa a la Cecilia, vigilándola continuamente, por habérsela notado excentricidades en sus hechos y conversaciones.

El asesinato de la calle Fuencarral

En la Carcel de Mujeres se ha cumplido la orden dada por el ministro de Gracia y Justicia.

La incomunicación de Cecilia no se refiere ya solamente a su celda, sino que se extiende a todo el local de la reclusión.

Las dos celadoras encargadas de hacer la limpieza del cuarto, reentran en él sin previo permiso de la superiora, un día a que se relaciona directamente con la presa.

La curiosidad de las reclusas aumenta, y ya se han impuesto algunas correcciones por acercarse en las horas de recreo al dormitorio.

La presa continúa en el mismo estado de tranquilidad que el primer día.

Sigue sin tomar el rancho de las demás reclusas, y es posible que así continúe hasta levantar la incomunicación.

Hallazgo fúnebre

Valladolid.—Se ha encontrado en el fondo de puzo de la casa en que habitaba, el cadáver de una joven que desapareció del domicilio p. terno hace tres años.

La infanta llamábase Juana Domínguez y su cadáver está destrozado.

Se ignora si se trata de un suicidio ó de un espantoso crimen.

El juzgado instruye activamente diligencias.

Tormenta.—Naufragios.—Desgracia

Toda la noche ha venido una formidante tormenta, causando incalculables daños é interrumpiendo la comunicación telegráfica con Andalucía.

A consecuencia del duro temporal y de los vientos huracanados, según noticias oficiales de Cádiz, varios buques zarparon en aquella bahía han naufragado, ignorándose el número de desgracias que hayan podido ocurrir.

Solo se sabe que de una goleta holandesa cayó un tripulante, pereciendo bajo las olas.

FESTEJOS BENITO MORENO PEÑA

Para fuegos artificiales, desde lo más modesto a lo más elevado, iluminaciones a la veneciana en todas formas y para elevación de globos y fentoches, esta es la primera casa de Andalucía.

Carbon s.n humo

Carbon s.n humo, buena consistencia, a 60 céntimos arroba.—Mariana Pinca, 11.

ALMONEDA

Compra-venta de muebles usados, Precio sin competencia. Escudo del Carmen 19. Frente al parque de Bomberos.

14 Biblioteca de «LA PUBLICIDAD»

El Conde de Kostia

POR VICTOR CHERBOULIEZ

y poco profundas de un alma dulce, inocente y tranquila, pero sin ideal ni elevación. De este modo el monje y el anacoreta, desapareciendo de repente, quedaba tan solo un viejo añejado de sesenta años, cuya fisonomía, tan pronto inquiriera como serena, revelaba preocupaciones purísimas ó satisfacciones más purísimas aún.

La transformación era tan rápida como completa. Se buscaba en él a San Juan, y ya no se le hallaba, de suerte que hubiérais podido exclamar: «Padre Alejo, ¿en dónde estás? Esta alma que refleja ahora nuestro rostro no es la vuestra». Era un hombre excelente el padre Alejo, pero por desgracia demasiado aficionado a los placeres de la mesa. También hubiérais podido acusársele de alguna poquillo de vanidad; pero su amor propio era tan digno, que podía perdonarse.

El padre Alejo había llegado a creerse un gran artista, y esta convicción constituía toda su felicidad. D. gomas en honor suyo que manejaba la brocha y el pincel con indómita destreza, y que le bastaban algunas horas solamente para

POR TELEGRAFO

Cotización de Saz y Compañía

BAN JUEVOS Granada 18 Julio 1902

Table with columns: VALORES, París, Madrid, Barcelona, Granada, Día 18, Día 17, Día 16, Día 15. Rows include 4 0/0 Interior, 5 0/0 amortizable, Banco de España, Banco Hipotecario, Compañía Tabacosa, Banco Hispano Colonial, etc.

Agencia Mencheta

Lotería nacional

Madrid 19 (245)

En el sorteo de la Lotería Nacional verificado hoy, han correspondido los premios mayores, a los números y poblaciones que a continuación se expresan:

Primer premio, de 140 000 pesetas, al billete número 7 568, expendido en Burgos.

Segundo premio, de 60.000 pesetas, al número 14.581, vendido en Sevilla.

Tercer premio, de 30 000 pesetas, al número 17.444, que ha tocado en Alicante.

Además, han obtenido los veintinueve premios de a 3 000 pesetas, los números y pueblos siguientes:

- 20374, Cartagena; 153, Madrid; 25 74, La Línea; 12822, Mauris; 7519, Madrid; 7584, Mahón; 27859, Madrid; 7114, Madrid; 87,5, Madrid; 13777, Pozoblanco; 11302, Lucena; 21 521, Madrid; 1723, Madrid; 23980, Paterna; 17 985, Santander; 1911, Madrid; 14747, Sevilla; 2670, Madrid; 2148, Granada; 12379, Pontevedra; 6785, Burgos.

Premiados con 500 pesetas

En Granada, a más del «gorduelo» que anteriormente se cita, han correspondido estos premios pequeños:

- 1683 331, 3 41, 3155, 4892, 4928, 6541, 6569 7970, 8 00, 13485, 15865, 15867 y 17440.

Muertos por un rayo

Madrid 19 (1630)

Valladolid.—En esta ciudad se ha desencadenado, como en otros puntos de Castilla, una horrible tormenta, extensiva a varios pueblos de la provincia.

En el que se llam. Barcoi de las Lomas, cayó en varias exhalaciones, destruyendo a bolas.

Un rayo cayó en el campo, matando a dos pastores, padre é hijo, que apacentaban ganado.

También mató a siete ovejas.

El conflicto ferroviario

La huelga es inevitable

Madrid 19 (1645)

Los delegados de las sociedades obreras de ferrocarriles, han entregado al ministro de Obras públicas, señor Suarez In-

clán, la exposición en que se consignan sus pretenciones—últimas, concretas, que fueron aprobadas en la sesión de ayer del Congreso de aquél os.

El señor Suarez Inclán, mostróse muy contrariado, porque entre los acuerdos figura el de ir a la huelga a todo trance.

Anunció a los delegados, que él resolverá el asunto, en armonía con los datos que tiene pedidos y le remitirá enseguida la jefatura de la División de ferrocarriles, rogándole al mismo tiempo que no vayan a la huelga.

Pero los comisionados replicaron, que ellos nada podían hacer que no se ajustase a lo consignado en la exposición, y que entendían era ya inevitable la huelga, pues los obreros han reogido el reto de las empresas, y tratan de demostrarles que en esta ocasión el mucho dinero tiene menos fuerza que la unión de los obreros y que la soberbia de los directores de empresas puede acarrear a éstas perjuicios enormes.

El Congreso Católico

Gran concurrencia. Fiestas públicas Madrid 19 (6 40)

Santiago.—Siguen llegando prelados y personalidades notables en las Ciencias y en las Letras, con objeto de asistir al Congreso Católico.

Este ha de revestir extraordinaria importancia, por la gran concurrencia de hombres eminentes de los órdenes eclesiástico y civil.

O ya se han hecho más de cuatro mil inscripciones de congresistas, dato elocuente que prueba el entusiasmo despertado entre los católicos españoles.

Hoy habrá espléndidas iluminaciones públicas, fuegos pirotécnicos y músicas, para festejar la reunión y concurso de tantas y tan distinguidas entidades.

—El día 26 se celebrará un banquete, organizado por el ayuntamiento en honor de los prelados.

Además tendrán lugar brillantes diversiones mientras duren las sesiones del Congreso Católico.

¡Un día sin cruces!

Madrid 19 (8)

San Sebastián.—Hoy no ha llevado a la regia firma el ministro de jornada, ninguna disposición.

Petición justa

San Sebastián.—Ha sido recibida en audiencia especial por el rey, la petición de Punta Brava.

Esta solicitud de su magestad que se le abonen las pensiones que le corresponden.

El P. Coloma

San Sebastián.—Ha visitado al rey el ilustre jesuita, autor de «Pequeñeces...», P. Coloma.

De Irún a Hendaya

San Sebastián.—Se practican activas gestiones para establecer teléfono de Irún a Hendaya.

El partido carlista

Durante la ausencia del Sr. Barrio y Mer se ha encargado de la dirección del partido carlista, el diputado señor Sanz.

Las actas en blanco

Madrid 19 (22 45)

Se ha celebrado una reunión de la Junta directiva de la asociación de exgobernadores civiles tratando de las suspuestas dimisiones en blanco que afirma el «Heraldo de Madrid» se les había obligado a firmar a los gobernadores nuevos y a los trasladados en la última combinación de estos funcionarios.

Dicha Junta ha acordado dirigir una carta a los periódicos, protestando contra semejante abuso, si el hecho denunciado es cierto.

Un ministro que no sabe qué hacer

El Sr. Suárez Inclán, hablará el lunes con los ingenieros jefes de ferrocarriles, sobre las pretensiones de los obreros, para que le orienten en el asunto y ver qué medidas deban adoptarse en evitación de que el conflicto adquiera carácter de inevitable rompimiento.

La reforma del Concordato

San Sebastián.—El ministro de Estado, señor duque de Almodóvar del Río, ha desmentido el rumor de que se hallen suspendidas las negociaciones con el Vaticano.

Estas continúan, según dice, y probablemente habrán tenido completo éxito para antes de que se reanuden las sesiones de Cortes.

Expulsión de los frailes de Filipinas

Roma.—La Santa Sede, ha firmado un convenio con los Estados Unidos, aceptando la resolución del gobierno yanqui de expulsar a los frailes españoles del territorio filipino.

Las condiciones esenciales estipuladas para llevar a cabo dicha expulsión, son éstas:

Los frailes abandonarán el archipiélago magallánico, en el espacio de dos años.

Para ello se les indemnizará previamente, en atención a las propiedades que disfrutaban, entregándoseles la suma de treinta y cinco millones de francos.

D. Eduardo Dato

San Sebastián.—En uno de los primeros días de Agosto, llegará a esta capital, el exministro conservador, señor Dato.

TELEGRAMAS DE HOY

Misa de Pontifical

Madrid 20 (0 55).—URGENTE

Santiago.—En la iglesia de San Francisco, se ha celebrado una Misa de Pontifical, asistiendo los prelados, comisiones de los centros y corporaciones de la ciudad.

Ofició el obispo de Lugo.

Predicó el obispo de Tuy.

El orador sagrado, encomió la importancia del Congreso Católico, exhortando con frase elocuente a todos los católicos, a equiparse frente a los enemigos de la Religión.

Después trató de la lucha que sostienen entre sí, carlista é integristas, combatiendo y desautorizando enérgicamente a ambas facciones.

El obispo dijo, que debían, lo mismo los integristas que los carlistas, desistir de su torpe proceder, que causa verdaderos estragos entre el buen pueblo católico y triste desconcierto a los pastores de la Iglesia.

Mitín de ferroviarios

Madrid 20 (1 10).—URGENTE

En el teatro Barbieri, ha tenido lugar un mitín de obreros de ferrocarriles.

Hubo un llenazo, se pronunciaron varios discursos, abogando por la huelga general.

El presidente propuso que ésta no se realice hasta mediados de Septiembre, época en que regresan del verano los señores capitalistas y pudientes.

La proposición fué acogida con estruendosos aplausos.

Acordóse la huelga, si las empresas no se apresuran a aceptar todas las pretensiones que se han formulado.

Reinó completo orden en el mitín.

Mencheta

EN 4.ª PLANA

El periodismo en los Estados Unidos: La evolución de un siglo.—Boletín religioso: Cultos para mañana.—Baños de Sierra Elvira.—Anuncios.

Probados los Bicos chocolates

elaborados a brazo que se venden en el antiguo y acreditado almacén de Coloniales FINE DE LA TOUTE y que son los más exquisitos de su clase en el corcón.

Especiales con vainilla, canela y sin ella. Se alquila un piso principal y otro segundo en el Zócalo número 59; esta casa entra en el plan de edificación de la Gran Vía.

OCASION

VENTA Y PRECIOS DE FÁBRICA. El que tenga necesidad de hacer algún regalo ó desee adornar su casa bien y por poco dinero, puede conseguirlo comprando en SAN IGNACIO.—Masones, 102

Decididos a dejar el artículo de fantasía, las grandes existencias que tiene esta casa, se realizan al costo, ó sea a precios de fábrica. Para convencerse, bastará consultar precios.

Especialidad en figuras para luz eléctrica, estatuas de bronce. Material para instalaciones eléctricas. Extensiones sueltas en tulipas, globos y pantallas. Juego de lavabo de diferentes clases; vajillas, loza, cristal plano y hueco. Timbres, teléfonos y lámparas eléctricas de todas clases.

Ventas al contado

CONFITES Antivenéreos COSTANZI

(Calle Anuncia 4.ª planta)

TELEGRAFOS

Preparación para las próximas oposiciones al cuerpo de Telegrafos por los capitanes de Artillería, D. Federico y don Felipe Bazza y profesores de leguas vivas.

Los alumnos que deseen suscribirse, pueden hacerlo en el

COLEGIO POLITÉCNICO

Hospital de Santa Ana núm. 12

Consulta Médica Gratuita de todas las enfermedades, y especialmen de las de la vista, a cargo del reputado oculista Doctor Corpas. Horas de consulta, de diez a doce de la mañana, en la Farmacia del Doctor Avila, Elvira, 96, frente a la Gran Vía, Granada

BAÑOS DE CALAHONDA

FONDA GRANADINA

En este magnífico establecimiento se han introducido notables mejoras para la presente temporada. Magnífico servicio de cocina.—Dirección, Antonio Ruiz López.

PRESTAMISTAS

En la imprenta de este periódico, Párraga, 5, se acaban de hacer unos libros especiales para registro de empleos, muy manejables y con los que se apovechan muchos sellos, porque las hojas están dispuestas para que cojan en cada una 70 apuntes diferentes. Los hay para la venta, de 200 y de 300 hojas.

llenar cuatro ó cinco pies cuadrados con pinturas al fresco. Las doctrinas de Atoz, estudiadas por él en su juventud, lo tenían secretos para él buen padre; el escéptico bizantino se había encerrado en él; sólo de memoria é famoso Gula del Pintor, redactado por el monje Denis y su discípulo Cirilo de Chio. En una palabra, conocía a fondo todas las recetas mediante las cuales se hacen obras maestras, y a fuerza de volver y revolver el compás, pintaba de idea santos varones que se parecían con bastante exactitud a ciertas figuras sobre fondo de oro de los conventos de Lavra y de Iveron.

Tan solo una cosa entristecía y mortificaba a nuestro buen padre, y era que el conde de Kostia no quisiese creer en su talento; pero en cambio el buen Ivan profesaba una admiración sin límites por sus obras, y esto le servía de algún consuelo.

Por consiguiente, una de sus mayores felicidades consistía en hablar del arte con el ferviente adorador de sus talentos.

—Mira, hijo mío, le decía a veces levantando y mostrándole sus dedos, el pulgar, el índice y el de corazón, ves estos tres dedos: lo hay sino ceñirías una palabra, y brotan de ellos San Jorge, San Miguel, San Pablo, milares de patriarcas de la antigua alianza, apóstoles de la nueva ley, hasta Cristo y toda su familia.

Y en seguida le daba su mano a besar, lo que el buen siervo hacía con una humilde veneración. A pesar de tener el gusto bastante estragado para poder admirar las bellísimas mamarrachadas de su sacerdote griego, el conde de Kostia no le importaba, sin embargo, cultivar a su amado arte; el contrario, le acordó un favor que é excelente padre juró para sí guardarla firmemente en su memoria.

Como en el terrado, hablaba a su secretario con un acento de bondad, poco usual en él. Las reflexiones cariñosas de su voz, las miradas amables que las acompañaban, el aire de simpática curiosidad al preguntarle, la atención que prestaba a sus respuestas, todo manifestaba el gran caso que de él hacía. Evidentemente una idea se ocurría a él. El conde y el padre Alejo debían estar advertidos de que el recién llegado era un sér aparte, un importante personaje llamado a vivir bajo un régimen de favoritismo exclusivo, una especie de primer ministro, cuyo poder oculto debían temer.

El padre Alejo, a pesar de lo ocupado que parecía estar en vaciar su plato, no dejaba de echar con disimulo frecuentes miradas llenas de admiración a Gualberto. No se acordaba haber visto al conde demostrar a nadie tanto afecto y consideración. Es cierto que tenía mil bondades para su mono Solon, precioso animal muy mal criado, y a quien permitía toda clase de travessuras, pero no se le demostraba tanto respeto. Esto fué lo que el padre Alejo advirtió con fundada sorpresa; y en su consecuencia miraba con admirados ojos a aquel personaje curioso, que amenazaba suplantar a Solon Gualberto, por su parte, observaba a Escoteas; sentía abrirse un abismo cada vez más profundo entre él y aquel niño; pero Escoteas no demostraba nada, sus miradas estaban muías como sus labios.

La conversación rodó al fin sobre los asuntos que al conde le gustaba discutir con su secretario. Habló del bajo imperio, que Mr. Lemínof consideraba como la edad más próspera y la más gloriosa de la historia. Era poco entusiasta de los Princes, de los Césares, de los Augustos y de los Napoleones; pensaba que el arte de reinar solo había sido comprendido por los Justinianos y por los Alejos. Y como Gualberto, en nombre de la dignidad humana, protestase vivamente contra esta tesis.

—A to ahí, dijo el conde, nada de palabras huecas, nada de exclamaciones; oídme: estas chochas están excelentes. Y si no mirad como el padre Alejo se regala con ellas. ¿A quién deben ese perfume que encanta? A la alta sabiduría de mi cocinero que les ha dejado el tiempo suficiente para ablandarse.

Nos las ha servido a tiempo. Algunos días antes, hubieran estado duras, a algunos días después hubieran estado pasadas, y los gusanos hubieran dado buena cuenta de ellas.

Querido amigo, las sociedades son como las chochas; es necesario que no estén muy frescas para que estén buenas. En su juventud tienen la crujeza de su barbano; pero también hay un cierto grado de crujez que es el primer mote su existencia. Pues bien; Bizancio pesa el arte de preparar las almas. Desgraciadamente se llevó su secreto a la tumba.

Y sobre todo este punto empezó a declamar contra la caballería y la revolución que consideraba semejantes a dos

El periodismo en los Estados Unidos

La evolución de un siglo

La ilustrada revista mensual Popular Science, de la renombrada casa Appleton, de Nueva York, publicó un artículo de Mr. Hawley, describiendo el desarrollo del periodismo en la América del Norte, que es también la historia de la imprenta de todo el presente siglo brevemente explicada.

Según Mr. Hawley, á comienzo del presente siglo se publicaban en los Estados Unidos solamente 200 periódicos, correspondiendo uno por cada 26.450 habitantes. Actualmente existen unos 20.000 diarios, ó sea uno por cada 3.500 habitantes.

En 1800 el diario requería mucho trabajo manual, difícil y enorme pérdida de tiempo. Los caracteres eran gruesos y sin gracia; la composición se hacía á mano; después se colocaba la forma en prensa de madera, la que se calentaba por medio de cilindros á mano; el papel debía previamente ser mojado; y la impresión se obtenía bajando el plano de presión por medio de una barra. Así el trabajo exigía tanto tiempo, que un tiraje de pocos centenares de ejemplares de un diario, absorbía toda la producción del periódico.

Hasta el año 1847 no se había efectuado progreso alguno de importancia. Fué

entonces que se introdujo en la imprenta la máquina cilindrica inventada por Ricardo Hoe. Es bien notable, dice Mr. Hawley, que mientras la inventiva americana se desarrollaba en las máquinas á vapor, para el algodón, la máquina de coser y el telégrafo, el progreso verificado en la mecánica tipográfica era relativamente insignificante.

Desde la instalación de la máquina cilindrica, y con el mayor poder del tubo, se perfeccionaron los medios de producción del periódico. En poco tiempo hemos tenido máquinas de varios cilindros capaces de imprimir 20.000 ejemplares por hora. La operación de cambiar los tipos costaba también se hacía mecánicamente. Se introdujo la estereotipia para ahorrar tiempo, fatiga y deterioro de los tipos. El papel se fabrica de la tala de madera, que se expende á precios muy reducidos.

Últimamente se han hecho progresos extraordinarios. La composición ya no se hace á mano, sino mecánicamente, con una velocidad ocho ó diez veces superior á la primitiva. La máquina para imprimir, imprimir, corta y dobla 69.000 ejemplares por hora, y no necesita para su función más que un solo hombre; es un prodigio de la mecánica moderna. Las máquinas usadas hoy por los grandes diarios americanos son monstruos que pesan cincuenta toneladas y

se componen de 4.000 piezas separadas.

En el establecimiento de R. Hoe se emplean diez y ocho meses para construir una de estas máquinas, con todas las partes necesarias. El papel viene colocado en la máquina automáticamente, y con una velocidad tan rápida que la vista no puede seguir, sale convertido en hojas impresas, cortadas, empaquetadas y repartidas en grupos de cincuenta á cien ejemplares. Se imprimen 96.000 ejemplares en una hora á los tres cuartos de ocho páginas á 48.000 dólares que tienen diez y ocho y seis páginas. Se puede decir que todos los inventos modernos son utilizados por la imprenta.

La evolución del periodismo, habiendo establecido la regla general de que su tarea es publicar diariamente noticias de todo el mundo, el problema es dar al público esas noticias con la mayor prontitud y exactitud posibles. El cable submarino ha substituido al navío á vela; el correspondiente aéreo ha sucedido al correspondiente ocasional; el telégrafo y el teléfono han hecho cesar las cartas postales, y todo el movimiento de información universal se coaligó para todo el mundo, viene con unificadas y millares de lecturas en el término de pocas horas. Trenes especiales, líneas telegráficas, buques, empresas de exploración, en fin, todo medio para recoger informes para los diarios

norteamericanos, se emplea como costumbre tan natural que no causa asombro á nadie.

BOLETIN RELIGIOSO

Cultos para mañana

Día 21.—Santa Práxedes, virgen. Jubileo de las cuarenta horas en la iglesia de las Carmelitas calzadas.

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla, á las ocho y media.—En las Carmelitas, á las nueve.

Misa á las doce.—En las Carmelitas Descalzas, San Justo, las Angustias y la Magdalena.

Novena.—A Nuestra Señora del Carmen, en la Magdalena, á las ocho de la mañana; en la Catedral, á las cinco y media; en las Angustias, á la oración; en Santa Isabel y las Carmelitas calzadas.

Ejercicios.—En el Sagrario, la devoción de la Preciosa Sangre del Señor. Rosario.—En la Catedral, San José, San Andrés, San Idefonso á las ocho, en las demás á la oración.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. de la Beata Dicha, iglesia de San Pedro.

Cultos para pasado mañana

Día 22.—Santa María Magdalena, penitente. Jubileo de las cuarenta horas, en la iglesia de la Magdalena.

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla, á las ocho y media.

En la Magdalena, á las diez, función, asistiendo los señores párrocos.

Misa de doce.—En las Angustias, San Justo y la Magdalena.

Misa á San Antonio.—En las Angustias, el Sagrario, las Capuchinas, San Justo, San Jerónimo, San Matías, Santa Escolástica y Santa Ana.

Novena.—A Nuestra Señora del Carmen, en las mismas iglesias que el día anterior.

Ejercicios.—En el Sagrario, la devoción de la Preciosa Sangre del Señor. Rosario.—En la Catedral, San José, San Andrés y San Idefonso, á las ocho. En las demás iglesias, á la oración.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Corazón de Jesús, iglesia de San Bernardo.

Se necesita un ama de cría para casa de los señores Párraga, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

EL SPORT

SEÑORITAS CAMARERAS

Se ven este acreditado restaurant Horno San Matías, 15.—Piedra Santa, 2.—Cecenas económicas.—Cubiertos á domicilio.

SECCION DE ANUNCIOS

BOLETIN COMERCIAL

Precios del día anterior. Alhondiga de grano. Precio y botones del trigo. Sobrante de anteaño 2102g. Entrada de ayer. 344. Total existencias ayer. 2446. Ventas. 213. Quedan. 2233. Precio del trigo de ayer. 22'77 a 24'97 ptas. q. métrico. Precio de otros cereales. Habas de 20'00 ps. á 21'00 q. m. Habas de 22'00 a 23'00. Maíz de 22'00 a 23'00. Madrid. Ayer se hizo en este establecimiento la siguiente carnicería: 13 reses mayores, á 2'00, 189 borregos á 1'58, 0 ovejas á 0'00.

Confites antivenéreos. Roob anisifilítico. Inyección vegetal. Costanzi.

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convenido y certificado, que para curar radicalmente los extremos uretrales (estricturas), flujo blanco de las mujeres, arañitas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escorrezos uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones gónico-uritarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los Confites ó Inyecciones Costanzi.

También certifican que para curar cualquier enfermedad sistémica ó herpética, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los increíbles el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob anisifilítico y antihéptico, pesetas 4. Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias. En Granada, en las del Dr. Juan López Rubio y Pérez, Méndez Nájera, 2; D. Justo Ortiz Puigson, San Jerónimo, 13. Consultas médicas en Barcelona, calle Diputación 435, entre-suelo 2.º, todos los lunes, miércoles y viernes, á las doce.

AGUAS DE PANTICOSA

Prototipo de las nitrogenadas en España. Sulfurosas sódicas, las de la Fuente del Estómago. Verdadero clima de altura (1636 metros).

Esta singular y muy importante tria terapéutica con tuyo un conjunto eficazísimo y único en el mundo, para prevenir el desarrollo de la tisis pulmonar y curar ésta en sus comienzos. La especialidad de las aguas de Panticoza es irradial, y está comprobada por infinitos hechos repetidos sin interrupción, en la tuberculosis como en la mayoría de las enfermedades crónicas de las vías respiratorias y en todos los casos de debilidad orgánica y nerviosa como en la anemia y el linfatismo; siendo también sumamente útiles en la dispepsia, gastritis, enteritis, nefritis, cistitis, infartos del hígado y bazo, cálculos hepáticos y renales y en todas las enfermedades producidas por el estancamiento de los líquidos reumático y herpético.

El balneario dista 32 kilómetros de la estación férrea de Sabiñánigo en la línea de Zaragoza á Jaca, y 50 de la de Laruns en la de Pau, recorriéndose después ambos trayectos en carruaje.

Servicio completo de balnearia, hidroterapia y climatología. Lavadero mecánico y estufa de desinfección instalados en 1901.

Todos los días: con cocinas, baños, habitaciones pintadas al óleo, ascensor en dos de los hoteles; Telégrafo; Hospital para pobres legados; correo y telégrafo; luz eléctrica; Casino; bañeras y todo lo que requiere el establecimiento de su índole.

Temporada oficial: de 15 de Junio á 21 de Septiembre, dividida en tres períodos, que se diferencian por distintos precios en las habitaciones, á saber:

Precios ordinarios, de 1.º á 15 de Julio y de 16 á 31 de Agosto; Precios ordinarios rebajados en un 50 por 100 durante los meses de Junio y Septiembre. Y precios ordinarios aumentados en un 20 por 100: de 16 de Junio á 15 de Agosto.

Las temporadas altas y privilegiadas de las Aguas de Panticoza se extienden en cajas de 12 y 24 litros á 25 y 50 medios, expidiéndose en todas las capitales y poblaciones importantes de España.

Para detalles e informes, dirigirse á la Administración general de la Sociedad Aguas de Panticoza instalada en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre; y en Zaragoza, Corso 87, el resto del año.

Dr. Morales. Celobros pildoras para la completa y segura curación de la impotencia. Cuentan 34 años de éxitos y son el asombro de los enfermos que los emplean. Principales boticas, á 30 reales cada caja y se remiten por correo á todas partes. Dr. Morales, Carretas 89 Madrid. En Granada, farmacia de J. Ortiz Puigson, San Jerónimo, 13.

Litografía Jerezana

GRANDES TALLERES A VAPOR de Imprenta, Litografía, Fotografado, Encuadernación

VICARIO 14, 16, 18, y CAMPILLO, 2 y 4 Jerez de la Frontera.

SE VENDE

caso nuevo, un sillón de tres sillas, propio para inválidos ó enfermos. Púese verse á todas horas en la calle de la Cucha número 12.

ABONOS. AMADEO CROS

FABRICA EN BADALONA de productos químicos para la industria y la Agricultura

Primeras materias para Abonos. Sulfato de amoníaco, Superfosfatos, Sales potásicas, Nitrato de coque, Sulfatos de hierro y de cobre, etc., etc.

DEPOSITOS en Albacete, Alcañes, Gandia, Granada, Málaga, Motril, Pasajes, Sueca, Valencia y Zaragoza.

Depósito en GRANADA: Calle de San Juan de Dios, 3 Despacho y oficinas, casa del representante D. JUAN VILCHEZ ATIENZA, calle de las Escuelas, próximo á la Universidad, núm. 11, á quien deben dirigirse para encargos, folletos é instrucciones.

Representante en MOTRIL: B. Ramón González.

LA ACTIVIDAD

Centro Consultivo de Hacienda. ACERA DE LA VIRGEN NUM. 40, GRANADA

Representación de Ayuntamientos, Corporaciones civiles y particulares, formación de repartimientos para el cobro de la contribución territorial, consumos y vecinal, presupuestos, cuentas de Posición municipales y de recaudación, Cobro de haberes, clases p. s. l. e. y otros asuntos.

Agencia de Transportes y Acarres

MANUEL G. DE ARANDA 39, Carrera de Genil, 39

Esta casa ha establecido para servir bien al público una combinación de transportes con Barcelona, DE L'OMILIO A DOMICILIO, y cuenta para este objeto con la acreditada Agencia de los Sres. Vinda de Orilla Cent Creas y Domenech, que es la mejor en España. Economía en los transportes.—Tarifas especiales para el Comercio.

DOLOR DE ESTOMAGO

FLATO ARDIENTE

MAGNESIA

EFERVESCENTE GRANULADA

ESPINAR

La esmerada fabricación de este conocido y útil producto por nuevos procedimientos, nos permite presentarlo en condiciones de bondad, efervescencia y precio, para competir con la extranjera y todas las españolas similares.

Los excelentes resultados obtenidos en la curación de las acedías (ó flato ardiente), fatiga al digerir los alimentos, vómitos, eructos fétidos y demás afecciones del Estómago, nos revala de encumbrar sus virtudes, conócidas de todos.

Al por mayor: Laboratorio de J. G. ESPINAR SEVILLA

Pídase en todas las Droguerías, Farmacias y Centros de especialidades de España

BAÑOS DE SIERRA ELVIRA

ATARFE (GRANADA)

AGUAS TERMO-MINERALES SULFATADAS MIXTAS

Temporada oficial, 1.º de Junio á 30 de Septiembre

TEMPERATURA NATURAL, 36 GRADOS CENTIGRADOS

Baños en magníficas pilas de mármol en cómodos gabinetes. Todos los trenes hacen parada en el establecimiento. Servicio especial de carruajes para los señores de Granada. Estas aguas están indicadas para la pronta y segura curación del reumatismo en todas sus formas, es, crotala, herpético, sífilis secundaria y terciaria, parálisis, convulsiones, dolores y demás accidentes nerviosos, desarrigos del estómago é intestinos, catarros crónicos de la vejiga y brouqui, es, ídem de la vejiga y matriz, amenorrea y dismenorrea, tumores blancos, oftalmías crónicas sostenidas por estados diastéticos y otras afecciones que se deducen de su composición y temperatura. Oficina, Acera del Casino, 15, despacho de los coches de Jaén.

Ama de cría. Para dentro de unos días se necesita un ama de cría para casa de los señores Párraga, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

DE LA COMPANIA COLONIAL. CHOCOLATES, CAFES Y TAPUCOS. MADRID.

PERFORADORA

En 160 pesetas, se vende una magnífica, casi nueva, propia para imprenta ó litografía, en LA PUBLICIDAD, Párraga, 5, Granada.

FES DE VIDA

En 8 pesetas el ciento y ochenta y cinco céntimos.

Por millares grandes rebajas. Se venden en la imprenta de este periódico, Párraga, 5, Granada.

EXHORTOS

Órdulas de citación y demandas para juicios verbales y actos de conciliación, á 8 pesetas el ciento en la imprenta de este periódico, Párraga, 5, Granada.

Esquelas mortuorias

Se admiten en la Administración de este periódico para su inserción en el mismo, hasta las cinco de la madrugada.

NUMERADOR

Se vende uno de TRKS CIFRAS, propuesto para foliar toda clase de talones, libros, billetes, etc.

Traslados

En la imprenta de este periódico, Párraga, 5, se venden libretos de Traslados telegraficos para dar participaciones de lotería, á 0'50 y 4' pesetas, y traslados sencillos á 7'50 céntimos el ciento.

CARE MEDICINA

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Local del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Botica botica y 5 pesetas cada caja.—Se remiten por correo á todas partes. D. V. MORALES, Carretas, 89 Madrid.—En Granada, farmacia de J. Ortiz Puigson, San Jerónimo, 13.